ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

EDUCACIÓN PLÁSTICA

segundo grado

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

EDUCACIÓN PLÁSTICA

segundo grado

Dra. C. Carmen Rosa Seijas Bagué
Lic. Carlos Pimentel Rodríguez

EDITORIAL
PUEBLO Y EDUCACIÓN

Este material forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Tercer Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de la Educación General. En su elaboración participaron maestros, metodólogos y especialistas a partir de concepciones teóricas y metodológicas precedentes, adecuadas y enriquecidas en correspondencia con el fin y los objetivos propios de cada nivel educativo, de las exigencias de la sociedad cubana actual y sus perspectivas.

Ha sido revisado por la subcomisión responsable de la asignatura perteneciente a la Comisión Nacional Permanente para la revisión de planes, programas y textos de estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización previa y por escrito de los titulares del ***copyright*** y bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, así como su incorporación a un sistema informático.

Material de distribución gratuita. Prohibida su venta

Colaboradores:

• Lic. Yaneys López Argüelles

Edición y corrección:

• Claudia Ribalta Contreras

Diseño:

• Instituto Superior de Diseño (ISDi)

Emplane:

• Elier Guzmán Lajud

© Ministerio de Educación, Cuba, 2024
© Editorial Pueblo y Educación, 2024

ISBN 978-959-13-4672-8 (Versión impresa)
ISBN 978-959-13-4673-5 (Versión digital)

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3.ª A No. 4601 entre 46 y 60,
Playa, La Habana, Cuba. CP 11300.
epueblo@epe.gemined.cu

ÍNDICE

Consideraciones generales / 1

Concepción didáctica de la asignatura en el grado / 4

Sugerencias específicas para el tratamiento didáctico y metodológico del contenido de cada unidad / 27

Unidad 1 Colores cálidos y fríos / 27

Unidad 2 Las texturas táctiles y visuales / 33

Unidad 3 Figuras con plastilina / 39

Unidad 4 Grandes figuras / 43

Unidad 5 Figuras cercanas y lejanas / 48

Exposición final de artes plásticas / 53

Bibliografía / 55

Consideraciones generales

Las orientaciones metodológicas de Educación Plástica en segundo grado pretenden el perfeccionamiento del proceso educativo de esta asignatura, así como orientar al docente en función del desarrollo de habilidades en los educandos, para la apreciación del mundo que les rodea, las obras de arte y las propias expresiones plásticas que realizan. De la misma manera se intenta ofrecer consideraciones, vías y métodos para educar los sentimientos, emociones, vivencias y experiencias del mundo interior de los sujetos que intervienen en los saberes de esta área del conocimiento.

No puede olvidar el docente, que en estas edades, el educando va acercándose a la realidad mediante la observación dirigida y mantiene un pensamiento lleno de fantasía, que bien conducido, enriquece su imaginación. De acuerdo con su personalidad, este manifiesta de diversos modos lo que más le impresiona y lo refleja en la expresión plástica infantil mediante el uso del color, la forma, la fuerza de los trazos, la priorización de determinadas imágenes u otros medios. Por esta razón, la labor del docente debe ser muy cuidadosa y es necesario velar por las características individuales de cada educando. Debe conocer, por ejemplo: si el educando pinta un árbol azul, debido a la falta de conocimiento del medio natural, o si por el contrario, utiliza el color azul expresivamente, como producto de su fantasía.

La comunicación con los educandos es imprescindible, por lo que el docente debe actuar con táctica e inteligencia, para no defraudarlo en su actividad de expresión o apreciación. Es necesario cuidar la fantasía y estimular el desarrollo de su imaginación en todo momento, también debe tenerse una actitud estimuladora ante la labor realizada por los educandos, ya que esta será punto de partida para la expresión de nuevos trabajos.

El docente, al emprender la hermosa tarea de poblar de imágenes la mente de los educandos, debe contribuir al desarrollo de vivencias perdurables, revivir sus conocimientos y emociones personales. Por lo que se hace necesario, que este profesional se sienta motivado, para poder transmitir esa emotividad y sentimientos indispensables hacia la labor que realiza.

Sin una buena motivación será muy difícil que los educandos con esa frescura infantil que los caracteriza se expresen plástica y visualmente. Por lo que, es vital que se estimulen, a partir de sus intereses personales originando estados de placer, complacencia, deseo durante la realización de las actividades.

El proceso educativo de la Educación Plástica es continuo y sistemático, de asimilación y consolidación de conocimientos, habilidades, capacidades y hábitos. En las clases, además de introducirse contenidos propios de la asignatura, se aplican, ejercitan y amplían conocimientos y habilidades desarrollados por otras disciplinas. Todo esto contribuye en el educando al mejoramiento de su expresión plástica infantil y a ampliar los conocimientos del mundo circundante desde una cultura general e integral.

Se considera de vital importancia el cumplimiento del principio de la relación intermateria, para el óptimo desarrollo de esta asignatura. Una de las vías más efectivas para alcanzar este propósito, es relacionar, siempre que sea posible, los conocimientos y las habilidades que el educando va adquiriendo, obteniendo así, una verdadera solidez en la asimilación de lo aprendido.

Durante la realización de los trabajos de expresión plástica, los educandos demuestran dominio de hechos, objetos, procesos y fenómenos de las ciencias que estudian. Se privilegia desde este enfoque la utilización de la tecnología de la información y las comunicaciones, lo que estimulará sus expresiones creadoras.

Otro tópico importante a tener en cuenta es que el educando de segundo grado tiene cierto nivel de independencia durante la realización de ejercicios plásticos, pues ha iniciado el desarrollo de habilidades y hábitos en relación con la especialidad, lo que no excluye que sea necesaria la orientación del docente, pero siempre ofreciendo la libertad a la hora de realizar el trabajo.

Es importante lograr, que de forma progresiva, los educandos enriquezcan sus creaciones plásticas a través de la observación y el reconocimiento del entorno circundante e incorporen sus vivencias personales o colectivas, a las expresiones que realizan.

La escuela es la institución cultural que puede hacer posible el acceso al arte para todos los educandos, esto es esencialmente civilizatorio y humano, porque el placer de comprender las manifestaciones artísticas es una fuente esencial de continuidad histórica, orgullo y sentido de unidad para la nación; sin ello no hay conciencia de identidad nacional. También en ella se ejerce el acceso a la información y a la educación estética, y la aproximación a los códigos culturales de la nación, la región y el mundo.

El docente no puede olvidar que para desarrollar esta educación estética, al decir del profesor Pablo René Estévez, hay que entender el desarrollo sistemático de los órganos de los sentidos y de las capacidades creadoras, lo que amplía la posibilidad de deleitarse con la belleza y crearla; en este sentido la Educación Plástica es esencial.

Concepción didáctica de la asignatura en el grado

En el segundo grado de la Educación Primaria, la Educación Plástica trabaja los contenidos siguientes: reconocimiento de los colores primarios y secundarios en el medio circundante, en obras visuales y en las expresiones plásticas infantiles, con énfasis en la identificación, obtención y aplicación de colores cálidos y fríos; reconocimiento de las líneas y su utilización; clasificación de diversas texturas de acuerdo con su forma (pulido, rugoso, suave, duro, espinoso, ondulado y otras), así como el reconocimiento y la experimentación con las texturas presentes en elementos naturales, materiales plásticos y expresiones infantiles.

Además, los educandos se acercan al modelado desde la apreciación y la utilización de materias primas naturales; modelado de figuras completas empleando la plastilina como material fundamental, obtención de texturas en las expresiones modeladas, por incisión, impresión y pellizcos. También trabajan con el papel, elaborando figuras a través del estrujado y el torcido, recortado de figuras grandes, de acuerdo con el tamaño y relacionadas entre sí, en las que se aproveche el espacio bidimensional, así como el contraste de figuras por tamaño.

Como conclusión del programa, montan y aprecian las exposiciones finales de los trabajos de la asignatura.

Estos contenidos se conciben desde la integración y la relación de ejercicios de expresión plástica y actividades de apreciación del entorno, las obras de arte y las propias expresiones de los educandos. Se debe tener en cuenta un clima cultural, capaz de suscitar emociones y motivaciones individuales y colectivas, además de la necesaria estimulación para la realización de las actividades que se proponen por parte del docente.

Las actividades de apreciación se realizarán teniendo en cuenta tres vías fundamentales:

1. Apreciación del medio circundante
2. Apreciación de las obras de arte
3. Apreciación de los trabajos realizados por los educandos

La apreciación puede realizarse a partir de:

- La *apreciación libre*: se realizará en correspondencia con los gustos, las motivaciones, las vivencias afectivas y los intereses espontáneos que se producen en los educandos, en su contacto visual y audiovisual con la creación de la naturaleza y la de los artistas.
- La *apreciación dirigida*: se desarrollará a través de los cuestionarios de apreciación, realizados con anterioridad por los docentes.

Procederes didácticos para la ejecución de la apreciación:

1. Seleccionar adecuadamente la vía de apreciación que se utilizará, de acuerdo con la actividad que se planifique.
2. Organizar los espacios que pueden trascender del marco áulico, buscando siempre la asimilación por parte de los educandos de los contenidos trabajados.
3. Reconocer las particularidades de la apreciación en sus diferentes vías.
4. Reafirmar, a través de contenidos, la importancia de la cultura local, autóctona e identitaria a partir de la apreciación.
5. Formular interrogantes que garanticen que los educandos expresen sus criterios valorativos acerca del objeto de apreciación trabajado.
6. Propiciar el empleo de técnicas participativas y proyectivas con la finalidad de evaluar los niveles de satisfacción logrados por los educandos en la interacción con el producto cultural.

Para el logro de estos propósitos los docentes deben dominar la didáctica de la asignatura Educación Plástica, de ello dependerá la planificación acertada de cada uno de sus componentes y el éxito del programa que se va a impartir en este grado. Se recuerda

que, como en el grado anterior, se estructura en introducción, desarrollo y conclusiones. Para la preparación de la clase de Educación Plástica, como forma principal de organización de la enseñanza de esta asignatura y vía expedita para educar plásticamente a los educandos, el docente necesita de un análisis del programa, de manera que le permita identificar las potencialidades que este tiene para el desarrollo de los contenidos y las habilidades propuestos para el grado.

Un papel fundamental en la clase de Educación Plástica lo constituye la motivación, al decir de esta el profesor Ramón Cabrera Salort, quien afirma que la creación de un clima emocional que estimule la expresión plástica y la apreciación, resulta de especial importancia para esta asignatura, pero esta no se obtiene con frases hechas ni con la aplicación de un tono admirativo y declamatorio, sino con el uso de imágenes comprensibles al educando y cercanas a sus vivencias. Por lo tanto, la vivencia y la creación plástica deben convertirse en acontecimientos valiosos que motiven la conducta del educando.

El espacio áulico no será el único lugar para desarrollar la clase de Educación Plástica, el entorno natural será muy importante en el logro de los objetivos de la asignatura del grado. Las instituciones culturales como museos, galerías, talleres de cultores locales y otros espacios que inviten al cuidado del medio ambiente y al patrimonio cultural se erigirán, además, como espacios de notable significación para impartir la asignatura.

Las excursiones son un elemento esencial en el proceso educativo de la asignatura. Se coincide con el profesor Cabrera Salort que los programas de Educación Plástica conciben la realización de excursiones obligatorias. Las excursiones son una forma de organización de dicho proceso y poseen un extraordinario valor. El acercamiento hacia los objetos y fenómenos que brinda la excursión es fuente de observación directa para los educandos y de estimulación de los sentimientos estéticos.

La visita a lugares donde los educandos puedan captar la belleza de la naturaleza o lo creado por el hombre, depende, en buena medida, del trabajo que realice el educando al entablar un

diálogo o al describir con un lenguaje sensible, las peculiaridades de lo que se tiene ante sí. También puede resultar de gran efectividad la aplicación de breves cuestionarios de observación en el trayecto de la excursión. Al igual que en la clase, esta modalidad de trabajo docente contribuye a la educación estética, ideológica e intelectual de los educandos.

En cada una de las vivencias descritas resulta significativo:

- los comportamientos de los educandos a partir de las impresiones visuales, motoras y acústicas;
- el sentido gráfico de lo vivido;
- la total identificación con el acontecimiento;
- la importancia de las relaciones establecidas entre el colectivo y el individuo;
- el descubrimiento de la belleza de la patria y su asimilación activa, y
- la experiencia exitosa de haber obtenido como resultado una creación individual o colectiva.

Los objetivos en el programa

Los objetivos en cada clase deben revelar:

- la derivación gradual, desde los objetivos generales de la enseñanza, el grado y el programa hasta la clase;
- la formulación en función de los educandos, con un estilo directo, preciso, claro, de modo que expresen los contenidos generales a lograr;
- la complejidad creciente en correspondencia con el diagnóstico de los educandos y las habilidades que estos van adquiriendo en las actividades de expresión y apreciación, y
- la fuerte carga emotiva y ser muy atractivos en su concepción.

En este grado los *objetivos generales* se encaminan, fundamentalmente, al desarrollo de habilidades como: explorar el entorno, sentir placer por la realización de actividades plásticas en un clima cultural, expresar satisfacción por el empleo de los diversos lenguajes plásticos como fuente de conocimientos, información, disfrute, gusto estético y como medio de expresión de sus sentimientos identitarios, preferencias, orientaciones valorativas,

motivaciones e intereses por la cultura artística local, nacional y del mundo, manifestar desde las actividades plásticas que los educandos realizan, una actitud responsable con el medio ambiente, con énfasis en el patrimonio artístico cultural.

Se debe enfatizar en la contribución de cada uno de estos objetivos, la formación integral de la personalidad de los educandos, en plena correspondencia con el fin y los objetivos generales de la Educación Primaria. Estos se encaminarán a fomentar la apropiación y sistematización de los contenidos, en relación con los ideales patrióticos y humanistas de la sociedad socialista cubana, en su desarrollo sostenible.

Los objetivos elaborados deben contribuir a la expresión infantil desde formas de sentir, pensar, actuar, en correlación con las particularidades individuales, los intereses, las aspiraciones y las necesidades sociales de los educandos. A la vez, es significativo permitirles asumir en el estudio, un rol más protagónico.

Los contenidos en el programa

En el análisis de los contenidos del programa se deben valorar todas las posibilidades que se ofrecen para el tratamiento adecuado a los componentes de la expresión y apreciación plásticas, para ello el docente se apoyará en:

- el diagnóstico y la caracterización de los educandos;
- los intereses y las motivaciones en estrecha relación con el objetivo y las habilidades que se desean desarrollar, el componente vivencial es esencial para incentivar el contenido;
- la correspondencia del contenido con las obras de arte que se proponen para trabajar;
- la utilización de obras y espacios representativos del entorno natural desde lo más auténtico de la cultura nacional y local, partiendo de esta perspectiva se enfatizará el trabajo con los cultores locales para el desarrollo de nuevas experiencias plásticas y visuales, y
- la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo motivacional para el tratamiento de los contenidos como determinante en el desarrollo del programa.

En la asignatura el *sistema de contenidos* se enfoca fundamentalmente en:

- el desarrollo de excursiones que permitan la visualización del entorno;
- el reconocimiento y la utilización de materias primas naturales (barro o arcilla, arena, rocas, madera, cáscaras, semillas, hojas de plantas y otros) y materiales plásticos para sus expresiones (grafito, lápices de colores, crayolas, temperas y plastilinas) con temática y técnica libre;
- los juicios sencillos de valor del entorno, las obras de arte seleccionadas y sus expresiones plásticas tanto individuales como colectivas;
- la identificación y el empleo de colores cálidos y fríos mediante la utilización de la acuarela y la tempera;
- la utilización de diversas texturas, a partir de materiales naturales y reciclados;
- la aplicación de diversas texturas en las expresiones plásticas, mediante el frotado con crayolas;
- el reconocimiento de formas tridimensionales en los elementos del entorno en obras de arte y en sus propias expresiones plásticas;
- modelar figuras completas empleando la plastilina como material fundamental, teniendo como referencia el entorno, los materiales audiovisuales y las obras de arte;
- la comparación de figuras grandes, que forman parte del entorno y la imagen audiovisual, de acuerdo con el tamaño y la relación entre sí;
- la creación y representación de figuras grandes relacionadas entre sí con la técnica del dibujo, en las que se aproveche el espacio bidimensional;
- el recortado de figuras grandes relacionadas entre sí, en las que se aproveche el espacio bidimensional;
- la utilización del papel mediante el torcido y el empleo del nudo simple para la elaboración de figuras sencillas;
- el dibujo de figuras grandes relacionadas entre sí, en el programa informático Paint u otro similar, privilegiando el uso de

las tecnologías de la información y las comunicaciones desde la Educación Plástica;
- la comparación de figuras cercanas y lejanas en el entorno y obras plásticas bidimensionales, desde la utilización de materiales audiovisuales e informáticos y el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones;
- el dibujo de un paisaje desprovisto de figuras mediante lápices de colores, que sirva de fondo a un trabajo posterior;
- la realización de sencillos cuños en plastilina con las figuras que se deben incorporar en el dibujo realizado, teniendo en cuenta el tamaño para su ubicación desde la cercanía o lejanía;
- la impresión de las figuras realizadas con los cuños de plastilina, en el dibujo realizado, teniendo en cuenta que evidencien cercanía o lejanía, uso adecuado del color, tamaño y ubicación, y
- el montaje de una exposición colectiva con una muestra de los principales trabajos realizados durante el curso.

Los contenidos se desarrollarán a través de diversas temáticas que se proponen en el programa; si el docente lo considera necesario puede utilizar otras que estimulen el interés por un tema en particular, las vivencias del educando, las motivaciones y los intereses con el entorno y las situaciones estimulantes, a partir de la narración de cuentos, historias de personajes distintivos locales y nacionales, caminatas visuales en la localidad o audiovisuales, y otras actividades que pueden contribuir al desarrollo del proceso educativo de la Educación Plástica más afín con las necesidades espirituales de los educandos en este grado.

Se privilegiarán temáticas con intereses visuales y audiovisuales, valores estéticos y artísticos que constituyan referentes identitarios universales, nacionales y locales, que expresen la diversidad de manifestaciones artístico-culturales con un formato visual o audiovisual, que permita una correcta apreciación.

Los métodos en el programa

Para que la clase cumpla con los objetivos y contenidos propuestos debe prepararse seleccionando el método adecuado a la

edad de los educandos, por tal razón, se sugieren algunas regularidades para la apropiada selección de este componente del proceso educativo de la Educación Plástica:

- la clase de Educación Plástica utilizará específicamente métodos orales, visuales y prácticos, partiendo de las particularidades de los educandos de este grado;
- los métodos orales utilizarán la palabra como elemento motivacional y de acercamiento al contenido, de manera que incentive el interés y la motivación del educando a partir de la vivencia del docente;
- los métodos visuales se apoyarán en los medios visuales y audiovisuales como elementos fundamentales para la apropiación de los conocimientos; la imagen visual y audiovisual constituyen una valiosa fuente de asimilación de los conocimientos, serán muy importantes para "enseñar a ver" de manera integral, los diferentes elementos del entorno, las obras de arte y las expresiones plásticas, y
- los métodos prácticos utilizarán la experimentación, el trabajo con los materiales plásticos y vivencia de los educandos para la apropiación del contenido.

Como expresa el profesor Ramón Cabrera Salort en el texto *Metodología de la Educación Plástica*, el carácter práctico y la naturaleza visual de la asignatura condicionan los métodos; utilizarlos en el desarrollo de las clases junto al "lenguaje" constituye la tríada de métodos sobre los cuales se debe cimentar el accionar del aprendizaje.

Los métodos orales, visuales y prácticos pueden satisfacer los requerimientos de la enseñanza de esta asignatura de arte, pues la palabra del docente es el instrumento más accesible y generalizador de la enseñanza. El *método visual* constituye una de las facetas esenciales de la plástica, mientras que el *método práctico* es simiente y fundamento de toda posible actividad creadora y se halla, en última instancia, en los aspectos orales y los visuales, desde la práctica del habla y la mirada centrada siempre en obras y en el obrar. El docente, con la aplicación de todos estos métodos,

muestra el entrenamiento visual y plástico que requiere la asignatura desde el proceso educativo.

En los métodos orales se agrupan los relatos, los cuentos, las explicaciones y los diálogos.

Teniendo en cuenta el análisis del propio autor se debe considerar en este grado la palabra como un poderoso medio para incentivar los sentimientos y la imaginación de los educandos. Las palabras e imágenes son invaluables instrumentos para la comprensión del mundo. Los relatos, las anécdotas, las explicaciones y los diálogos asistidos por imágenes, permiten al docente no solo dar a conocer a sus educandos los materiales con que se va a trabajar en clase y la manera de utilizarlos, sino que, además, son un auxiliar inestimable tanto para la motivación como para alcanzar una temperatura emocional propicia para el desarrollo de la actividad de expresión infantil, la apreciación de una obra de arte o la observación del entorno.

Los métodos prácticos están representados por las actividades de expresión plástica de los educandos (y sus ejercicios), pero a la par, con la labor de observación y reflexión/diálogo sobre las obras y el medio circundante, desde el propio proceso de autoevaluación o coevaluación de los trabajos educandos.

Se erigen como unos de los más significativos para el desarrollo de la asignatura en este grado y de las actividades de expresión y apreciación plástica. Además, la actividad lúdica será otra variante significativa en el desarrollo de este grado y puede contribuir al éxito en la aplicación de estos métodos.

La expresión plástica de los educandos combina diversas habilidades que se aprenden y, posteriormente, se ejercitan, por esto, la conducción del docente en este sentido es esencial. Se requiere enseñar al educando la necesidad de observación, lo que conlleva prestar atención a los detalles y ajustes a la temática con la cual se está trabajando, la limpieza, la organización del puesto e instrumentos de trabajo, así como la paciencia y la tenacidad que se va graduando en la medida que los educandos ascienden en los grados.

Como métodos visuales tenemos las observaciones, las demostraciones o las ejemplificaciones, a través de diversos medios visuales.

Las representaciones del sistema-forma necesitan del analizador visual para su total comprensión; "enseñar a ver" es la tarea de los docentes en este grado, de ahí la importancia de la observación y la apreciación para una mejor objetividad de la enseñanza. La correcta selección de estos métodos permitirá la adquisición gradual de una cultura visual y audiovisual en los educandos, les aportará herramientas y maneras para que aprendan a convivir en un mundo donde cada vez más predominan las imágenes.

Se deberá partir de la premisa que la imagen visual no es estática, sino que cambia en relación con la realidad y los conocimientos de los educandos. Se vive en un mundo donde tanto el conocimiento como muchas formas de entretenimiento son visualmente construidos, y donde lo que "se ve" es tan importante, como lo que "se oye" y "se lee". Hoy se habla con preocupación del incremento de analfabetos visuales y muchas voces reclaman reestructurar las instituciones educacionales, de manera que pueda aprenderse una gramática para la visualidad.

La observación es una de las formas que tienen los educandos de enriquecerse visualmente, por ello, la calidad de esta incidirá directamente en la naturaleza de sus vivencias. Es entendida como una forma especial de la percepción y está vinculada a la actividad, es sistemática, premeditada y planificada, cuyo resultado es una información más rica y precisa del mundo circundante. Tiene por fin el estudio minucioso de un objeto o fenómeno de la realidad, debe llevarse a cabo según un plan previamente elaborado, sobre la base del cual se detalla cada una de las partes del objeto en cuestión.

La formación de imágenes es indispensable en la vida de los educandos, pues por medio de ellas nos adentramos en la esencia de los objetos y fenómenos de la realidad, como forma activa del conocimiento sensorial y racional. La observación no es apreciación, sino uno de sus componentes básicos.

El docente, para una fructífera aplicación de la observación, debe preparar convenientemente a los educandos y considerar si estos pueden haber tenido alguna experiencia anterior de la temática que refleja la obra o el objeto de observación. Además, en las observaciones que ejecuten, podrán auxiliarse de los analizadores visuales (ojos) y graduar la mirada desde lo más simple hasta lo más complejo; desde lo conocido hasta lo desconocido.

El profesor Ramón Cabrera precisa la importancia de utilizar estos métodos al considerar la práctica como uno de los fundamentos del conocimiento del arte y uno de sus fines, especialmente, para el segundo grado, pues cobra aún mayor importancia aportando ejemplos vivos y no razonamientos abstractos, ya que se satisface la imaginación y el carácter impresionable del educando.

Los medios visuales, audiovisuales y los objetos reales en el proceso educativo

Los medios visuales y audiovisuales constituyen importantes recursos didácticos y son poderosos canales en la clase de Educación Plástica, pero esto solo puede lograrse enseñando en la cultura y el entendimiento de la imagen visual o audiovisual. El educando llega a la institución docente con un fuerte influjo de estos medios consecuencia del proceso globalizador contemporáneo.

Lo que realmente determina la utilización eficiente de estos medios, es el contexto. El producto (visual o audiovisual) será o no educativo, en la medida en que sea evaluado, seleccionado e integrado al proceso educativo y, a la vez, aceptado por los educandos como medio para la adquisición de saberes, emociones y sentimientos.

Los medios visuales y audiovisuales como soporte material de la clase de Educación Plástica son imprescindibles, porque constituyen el canal a través del cual se ofrecerá la mayor parte de la información. Lo que el educando perciba debe ser agradable desde el punto de vista estético, resultar interesante, expresivo, tener significación, de modo que el mensaje fluya de manera inteligible.

Los medios constituyen una herramienta más para que los docentes, que están inmersos en desarrollar una cultura visual en sus educandos, faciliten la comunicación a través de imágenes con

una estructura estéticamente correcta, además de la utilización de modelos claros y vivos que reafirman el carácter objetivo de la enseñanza en este grado.

El docente, para la aplicación adecuada de los medios de enseñanza, puede consultar el texto *Metodología de la Educación Plástica en la edad infantil*.[1] La clase de Educación Plástica empleada por el docente será la forma de organización del proceso educativo.

La forma fundamental de organización en el programa

La clase se compone de dos tipos de actividades fundamentales: la expresión y apreciación plásticas, las cuales no tienen por qué tener un orden prefijado para su desarrollo. Ambas actividades, bien planificadas, contribuyen a estimular la imaginación, cultivar la espiritualidad, la sensibilidad, la fantasía, el deseo de conocer y representar lo que se conoce. Su vinculación necesita de la preparación del docente para entender los procesos de la cultura y, a su vez, sentar las condiciones para que los educandos aprendan a realizar apreciaciones, lecturas e interpretaciones de las imágenes, fundamentadas en el disfrute audioperceptual y el enjuiciamiento analítico.

En la concepción de la clase de Educación Plástica es muy necesario tener en cuenta los materiales con los que se van a aplicar las técnicas o a desarrollar los ejercicios. Si el trabajo se va a realizar de manera independiente, en equipo o colectivo, no se puede olvidar que el que se realiza en colectivo favorece la cooperación entre los educandos, por lo que es necesario que cada uno de ellos tenga sus tareas bien asignadas en función del objetivo del trabajo que se realiza. La conducción del docente en todo este proceso es de gran significación, si se tiene en cuenta que la culminación del ejercicio evidencia la sincronización lograda para cumplir el objetivo.

En sentido general, existen dos categorías de materiales para el trabajo plástico en primaria: los útiles o implementos y el material

[1] L. Ruiz Espín y otros: *Metodología de la Educación Plástica en la edad infantil,* pp. 166-175.

consumible. Dentro de los primeros se sitúan los materiales de duración más prolongada: pinceles, tijeras, recipientes utilizados para las mezclas de color, libros de texto donde aparece el laminario para las actividades de apreciación, etcétera. Mientras que entre los materiales consumibles están: la cartulina, el papel, la tempera, las crayolas, los papeles de colores, la plastilina y, en general, la mayoría de los medios que son utilizados en las actividades plásticas.

La naturaleza de los materiales condiciona, en buena medida, determinadas cualidades en las imágenes creadas. La utilización del pincel y la tempera sobre cartulina ofrecerá peculiaridades que no se asemejarán al uso de estos elementos sobre papel. No es igual el trazo de color con crayola que con pincel. El conocimiento de este aspecto resulta de suma importancia para el docente en el desarrollo de los programas de Educación Plástica en la Educación Primaria; por ejemplo, un pincel de cerdas blandas será más apropiado que uno de cerda dura para las actividades plásticas del educando, pues con este último es difícil obtener delicadeza en los trazos.

Como parte de los hábitos que deben cultivarse en las clases de la asignatura se encuentra la limpieza con que el docente exija que se trabaje con los pinceles o la plastilina. Esto, a su vez, permitirá obtener mejores resultados estéticos en los trabajos infantiles, puesto que un pincel que quede con restos de color, al utilizarlo con otros colores de distinta gama, los ensucia y desnaturaliza. Si a la plastilina se le adhieren cuerpos extraños o se mezcla indiscriminadamente con otras de colores diversos, sin que ello responda a las necesidades de una actividad de expresión plástica o que después de concluida esta, el material se reúna sin tomar en cuenta lo planteado, también se afectan las posibilidades plásticas del material.

Los materiales determinan tanto una manera de trabajo como de cuidado y preservación. Una hoja de papel pequeña limita el impulso de la inspiración y condiciona la realización de imágenes de reducidas dimensiones, entre tanto, las hojas grandes permiten al educando expresar lo que siente con la amplitud y la profundidad deseada. No obstante, es peligroso excederse en las

dimensiones de la superficie que se brinda para la creación (no más de 70 por 100 cm), para evitar efectos de dispersión de energía, tanto física como mental.

Recomendaciones para el uso de los materiales y normas de manipulación

- Los pinceles deben ser usados de modo que se reserve uno para cada color, lo que preservará la pureza de cada tono.
- Concluidos los trabajos, los pinceles deben quedar cuidadosamente lavados y escurridos con sus cerdas en alto. Si, por el contrario, permanecen en un recipiente con agua y con sus cerdas hacia abajo, se afectará tanto la virola del pincel como sus cerdas, que paulatinamente se irán torciendo. Si quedan con restos de tempera luego de concluido el ejercicio, las cerdas se quebrarán y quedarán inutilizados.
- Debe evitarse que el papel o la cartulina que utilicemos sea muy absorbente, pues esto le restará calidad al acabado del ejercicio.

El docente también debe cuidar cuando trabaja con tempera, el exceso de agua o de pigmento, pues en ambos casos se corre el peligro de que los colores se mezclen. Cuando el educando moja demasiado el pincel con tempera se entorpece el trazado y es posible que gotee sobre otras superficies ya pintadas o sobre el papel periódico que cubre la paleta del pupitre o mesa de trabajo. Con los educandos más pequeños se debe proceder a rectificar acciones de manipulación incorrectas, tomando en su mano la de ellos y llevándolos a ejecutar la acción más propia. Este proceder no debe, sin embargo, generalizarse para todos los educandos, pues está en dependencia de la edad y del grado de habilidad demostrado en sus ejercicios.

Junto a las normas de cuidado y conservación, a las que ya se ha hecho referencia y que son de gran valor para la formación de hábitos correctos de trabajo, se debe alentar a los educandos en la recolección de objetos y elementos naturales o creados por el hombre, los cuales posean formas, colores atractivos y variadas texturas que puedan usar posteriormente en sus actividades de expresión plástica y de apreciación. Esta misma labor de

recolección debe dar pie a reconocer el vasto campo de elementos con los que logrará construir una propuesta expresiva y los modos de apreciar sus valores de acuerdo con su contexto de uso.

La evaluación en el programa

La evaluación es otro de los componentes relevantes para que los docentes midan el proceso educativo:

- permitirá comprobar los resultados alcanzados por los educandos y el entendimiento de los objetivos para hacer las correcciones necesarias, y enrumbar adecuadamente el contenido;
- tendrá un carácter sistemático y continuo que permitirá comprobar los resultados en cuanto a la adquisición de saberes, hábitos y habilidades por parte de los educandos; no se puede olvidar que los componentes de la didáctica trabajan en sistema, por lo que la evaluación permitirá evaluar de qué manera estos se articularon;
- partirá del diagnóstico de los educandos con los cuales trabaja, la creación de un clima cultural que prepare a los sujetos de aprendizaje para la autovaloración y la valoración de las expresiones plásticas, el entorno y las obras de arte será vital para el éxito de este proceso.

Posee un conjunto de funciones como:

- educativa
- orientadora
- autorreguladora
- control
- normativa

El carácter sistemático y estable del control de los conocimientos, las capacidades, las habilidades y los hábitos permite una adecuada evaluación del trabajo del educando en la asignatura y de las clases impartidas por el docente. Junto al control deben considerarse las funciones orientadoras, autorreguladoras y formativas para que se realice mediado por el cumplimiento simultáneo de las anteriores.

En cuanto a la evaluación, el doctor en Educación Plástica Ramón Cabrera afirma que el docente siempre debe asumir criterios personalizados, que lejos de establecer normas regularizadas homogéneas a todos los educandos, priorice a los sujetos de aprendizaje la singularidad de sus aprestamientos y avances. Esto no implica que se abuce la función normativa de la evaluación, sino que se constituya como norma singularizada.

Abunda el criterio de que aunque la evaluación de la asignatura debe realizarla el docente a través de la carpeta individual de cada educando, donde se reúnen los trabajos que se van efectuando en el curso —excepto los de modelado y los de carácter colectivo—, se observará cómo se manifiesta el educando ante los cuestionarios de observación en la apreciación de obras plásticas y cómo se integra al trabajo de creación colectiva para obtener una visión más amplia y exacta, tanto del cumplimiento de los objetivos de sus clases como del desarrollo alcanzado por los eduandos en su asignatura.

La comprensión práctica de nociones y principios de la asignatura, así como otros aspectos enumerados se corresponderán con la edad de los educandos, por lo que se deben adecuar sus exigencias a las características de la edad, el grado y del colectivo.

El conocimiento y orientación obtenidos permitirán hacer una mejor evaluación de los índices siguientes:

- si los trabajos realizados cumplen su objetivo;
- si todos los trabajos están terminados;
- si se emplean los materiales y utensilios con facilidad, y se demuestra con ello el desarrollo logrado en el conocimiento y utilización de estos;
- si los trabajos muestran una presentación limpia y cuidadosa, y
- si contienen todos los trabajos del programa.

Para lograr una evaluación más sustantiva y completa de los tres primeros índices enumerados, el docente deberá considerar que en toda actividad de expresión plástica infantil se hallan indisolublemente unidos los valores relacionados con las formas, los significados y la esfera emotiva de los educandos. Dentro de los valores denominados formales se puede considerar:

- la organización de las formas dentro del plano visual;
- el sentido de unidad en lo creado;
- las relaciones establecidas entre figura y fondo;
- el empleo rítmico y equilibrado de los elementos plásticos;
- la aplicación de materiales y técnicas de elaboración en correspondencia con todo lo anterior, y
- la función del color, la línea y la textura.

En los valores semánticos (relativos al significado) y emocionales se pueden observar:

- la expresión clara de las formas en relación con la función de lo creado, o sea, una buena relación entre forma y contenido;
- la plasmación de sentimientos, la originalidad en la interpretación de un tema, la unidad entre lo expresivo y lo formal.

Como continúa abordando el profesor Cabrera Salort en sus textos, cada uno de estos valores se integran en las expresiones plásticas infantiles y resulta difícil segregarlos y apreciarlos de modo independiente. En ellos se explicitará el grado de evolución plástica alcanzado por el educando y la habilidad pedagógica del docente para lograr una unidad armónica entre la actividad plástica y los medios de expresión típicos de cada una de las edades.

De estas actividades relacionadas, por ejemplo, con la enseñanza de la lengua materna, se pueden acopiar breves y primarias composiciones de cada educando sumadas a sus realizaciones plásticas.

En el nivel primario importa tanto el resultado creador obtenido en las actividades de expresión plástica como los efectos que el proceso de creación produce en el educando.

En resumen, la evaluación de la asignatura se realizará de forma sistemática, con la aplicación de las categorías de evaluación orientada (excelente, muy bien, bien, regular e insuficiente). Al concluir cada período se realizará un cierre parcial acorde al desarrollo de las habilidades que hasta ese momento haya logrado el educando, sin que esto constituya un nuevo ejercicio o el promedio. Si el educando inicia el período con una categoría inferior a la que obtiene al concluir este, su evaluación final puede

estar acorde a los resultados de sus últimos ejercicios y se tendrá en cuenta el desarrollo progresivo de las habilidades plásticas alcanzadas.

Las exposiciones plásticas en la Educación Primaria

Las experiencias más notables de arte-educación en América Latina le han prestado una gran atención a las características del ambiente escolar que debe rodear al educando. De modo tal, la creación de un ambiente agradable y estético constituye no solo un asunto de preocupación, sino el resultado de la vida escolar y de sus momentos más notables protagonizada por educandos y docentes, expuesto en las paredes de la escuela.

Esta activa relación estética con respecto al medio permite profundizar en los conocimientos prácticos que los educandos han adquirido en la enseñanza de las artes plásticas y desarrollar sus capacidades creadoras. Así como, la percepción y el conocimiento activo del ambiente que rodea al escolar, el optimismo y la energía vital, de acuerdo con un sentido más profundo de complacencia estética, que consiste no solo en la observación pasiva y contemplativa de las cosas, sino en su transformación y comprensión.

De lo expresado se podría derivar la tarea de pensar en acciones potenciales para cada grado, que sugieran cada una de las asignaturas y de las realizaciones de los educandos; esto enriquecería la posible muestra expositiva en el aula o en algunos de los pasillos de la escuela disponibles para ello.

El efecto logrado se asemeja a muchas de las realizaciones visuales contemporáneas, donde confluyen disciplinas del campo de las ciencias y las tecnologías. El hecho de mostrar al educando tales coincidencias morfológicas puede propiciar una progresiva comprensión de los nuevos derroteros por los que discurre también parte del arte contemporáneo y, a la par, ampliar el diapasón de prácticas sensibles con las cuales intervenir en nuestro entorno.

El docente debe considerar que, regularmente, el educando experimenta su medio, quizás con una conciencia parcial de este. Una de las tareas es hacer que adquiera una conciencia plena del rol que asumimos en la creación del medio y otra es capacitarlo para la formación activa y conjunta de este.

La Educación Artística y la Educación Plástica, específicamente, pueden influir en la determinación del ambiente, en la misma medida en que lo visual es un componente protagónico de toda realización plástica y del entorno escolar.

Las exposiciones de plástica infantil o de reproducciones de obras de conocidos creadores deben integrarse a la ambientación del aula y la escuela, como parte de la función del docente y de los educandos. Estas deben lograr incidir sobre su entorno y condicionar su logro a partir del desarrollo de una percepción consciente y de responsabilidad colectiva acerca de lo que le rodea.

La relación que apreciamos entre las vivencias cotidianas y las expresiones plásticas de los educandos, gana en importancia con la participación de estos en la realización de exposiciones de plástica infantil dirigidas y orientadas por el docente. Esta participación conjunta se inicia en la selección de trabajos que deben exponerse con tiempo suficiente antes del montaje de la exposición, ya que permite a los educandos poner en práctica los conocimientos adquiridos mediante su participación en las actividades de apreciación en los cuestionarios de observación y en la manifestación de sus criterios sobre los aspectos que contempla esta tarea educativa.

Las exposiciones en el ámbito escolar deben tender un puente natural entre las experiencias estéticas vividas por los educandos fuera de la escuela y las que experimentan en el ambiente escolar. Las temáticas de las exposiciones deben comprender un infinito ámbito de impresiones, entendiendo por ámbito la superación de una visión yuxtapuesta de las cosas en el mundo por la de una visión de integración de realidades relacionadas. En las exposiciones se destacará el nexo existente entre el arte y la vida, lo que contribuirá con ello a extender la mirada desde el ámbito escolar hacia otras realidades ambientales, pues el entreveramiento de ámbitos constituye la modalidad más alta de creatividad humana, según el esteta López Quintás.

La función directriz del docente debe evidenciarse, por tanto, en la determinación de los contenidos y los objetivos que cumplen las exposiciones de manera indirecta como parte de un ámbito de intereses constituidos. La participación activa de los educandos

en la ejecución de este trabajo educativo se une a esas directrices y orientaciones trazadas por el docente como un complemento ineludible de su realización. No es posible esperar que la creación de exposiciones de plástica infantil y de pequeñas galerías de arte surja solo espontáneamente como una idea del colectivo escolar, pero sí debe ser un logro que se vive como algo nacido de este.

Por ello, la labor del docente consiste en hacer sentir esa idea en los educandos como propia. Su realización no puede ser encauzada como una tarea externa, sino como algo cuya importancia se ha convertido en un componente activo de las motivaciones internas de los educandos y para lograrlo se debe actuar en consecuencia.

En la misma medida en que el docente aproxime a sus educandos a elaboraciones contemporáneas como el *performance*, el instalacionismo, el videoarte o cualquier otra modalidad de realización puede incentivar la visita a esos territorios desde lo simbólico o preocupaciones e inquietudes propias contextualizadas en el ámbito escolar, en cualquiera de sus espacios y no únicamente el entorno aúlico.

La función del docente en relación con lo anterior es hacer partícipes a los educandos sobre la determinación de "qué", "cómo" y "dónde" ha de ser expuesto. Esta tarea propicia determinar las obras plásticas que están al alcance de la comprensión, los intereses cognoscitivos y afectivos del educando para seleccionar cuáles exigen una observación más detallada y un poder de concentración mayor, de modo que signifiquen un aumento de las exigencias en la apreciación de las obras.

Además, el hecho de propiciar que en lo expuesto compartan espacio las propias realizaciones de los educandos junto a reproducciones de obras de artistas, puede propiciar un entendimiento de familiaridad y cercanía entre ellas, beneficioso para asumir el arte como un hecho cotidiano con el que dialogamos de manera directa y natural.

Esta función rectora del docente es resultado de una labor coordinada con los educandos y debe lograr, paulatinamente, en los grados primarios del segundo ciclo, una mayor independencia del alumnado en la concepción de este tipo de trabajo docente.

La idea del psicólogo L. S. Vigotski de que todo lo que el niño hace al comienzo en colaboración con los adultos se convierte después en patrimonio suyo e integra el desarrollo de su personalidad, debe ponerse en práctica al darle a los educandos de más edad una mayor responsabilidad en la selección de los trabajos y en su montaje para la exposición.

Realización, utilidad y sentido de las exposiciones

Los educandos aportan materiales para exponer que pueden consistir en trabajos de creación plástica realizados en clases o en casa, o láminas de obras famosas. La labor de selección, realizada conjuntamente por el docente y los educandos, debe centrarse fundamentalmente, en los aspectos que hayan previsto anteriormente en las exposiciones.

Las peculiaridades de la plástica infantil (ejemplaridad, rigidez, yuxtaposición, abatimiento, etcétera) se van a ver pródigamente representadas en los trabajos escolares que se expongan. Esto motivará la creación y adecuará el ambiente del aula al sentido de belleza que reflejan los educandos en sus trabajos.

La exposición combinada de obras de arte con trabajos plásticos infantiles puede resultar provechosa si se efectúa sobre un tema en específico, como puede ser: el mar, la figura humana, el paisaje de la ciudad o el campo. Esto acentúa comparativamente el valor de determinadas facetas temáticas y modos de realización técnica y material, como fuente de impresiones estéticas, además de la importancia del arte como simiente de conocimientos y emociones humanas que contribuye una vez más a hacer visible de qué modo resulta provechosa a la educación artística de los educandos el contacto con las obras de arte, algo que como tendencia en los enfoques expresivos modernistas se reconocía como de posible efecto negativo, entorpecedor del desarrollo gráfico infantil.

La realización de exposiciones, como un componente básico de la ambientación escolar, destaca su valor como medio educativo al reflejar la labor creadora de los educandos en las clases de artes plásticas, y al transformar el medio en el cual desarrollan sus actividades docentes. Además, la tarea de montar una exposición

en el aula lleva aparejado una evaluación de las características del ambiente donde esta va a ser situada.

Esto trae como consecuencia que los educandos aprecien el orden, la limpieza y el cuidado en que deben mantenerse las aulas; con esta valoración global se contribuye a formar en los educandos la idea de que la belleza no solo se reduce al valor que pueda poseer lo que se exhiba, sin considerar los modos en que esto se alcance. Lo que daría pie a considerar el valor de la curaduría en una exposición y a propiciar el debate acerca de cómo el logro de una exposición no reside solo en el valor de las obras expuestas, sino también en el modo en que se concibe mostrarlas y el cuidadoso trabajo con ideas que preside el logro de lo expuesto.

Esta concepción de las exposiciones dentro del ambiente escolar fortalece los lazos afectivos de los educandos con su escuela y estimula el interés, ya no solo por las asignaturas de la educación artística, sino por el estudio en general, motivados por un ambiente estéticamente acogedor, que sientan como propio. Desde este punto de vista, las exposiciones contribuyen a la formación de los educandos en un sentido más total.

El docente debe potenciar también el juego como una estimulación más a este tipo de trabajo, teniendo en cuenta, además, que es una actividad informal capaz de llegar a convertirse en actividad artística y de adquirir importancia para el desarrollo orgánico del niño. Con esto debe reconocer no solo la oportunidad de su empleo en el asunto que referimos, pues si como afirma la psicóloga Ana Fabiola Medina son más y más los partidarios de los juegos como una forma amena de despertar la actividad intelectual y los intereses cognoscitivos de los educandos, esto ha de ser asunto sustantivo del desarrollo de todas las materias escolares.

La vivacidad y el atractivo que le confieren las exposiciones al proceso educativo se acrecientan con la utilización del juego y se expande desde aquí a todo el proceso de educación plástica del educando.

Este pudiera concebirse a partir de otorgar roles a los educandos respecto a la organización y el desarrollo de este tipo de actividad, entre otras: quiénes participarán y con cuáles obras, quiénes harán propaganda sobre ellas, quiénes y cómo

se concebirá el tema o asunto que reúne a las obras elegidas, qué rótulo de identificación tendrán las obras, qué título llevará, y qué posible y breve presentación escrita tendrá. En fin, desde estas interrogantes o muchas otras, se van advirtiendo determinados papeles a ser desempeñados por los educandos en su desarrollo.

Así, junto a la apreciación de las características del ambiente donde va a montarse la exposición, está la selección del área en que esta será situada y la extensión que tendrá. La ubicación de las exposiciones en el aula resulta de gran importancia; una mala ubicación afecta directamente la efectividad de las exhibiciones. Su adecuada integración al ambiente y el viabilizar su visualización resultan, entonces, esenciales.

Las posibilidades de trabajo en común que facilitan la realización de exposiciones, contribuye a la educación en el colectivo de los educandos. Este sentido de tarea en conjunto que poseen las exposiciones se alcanza si se encauza como una labor grupal, donde cada cual aporta su trabajo individual integrado al todo.

Las exposiciones programadas para cada período escolar deben desarrollarse en cada aula, pues sus temáticas se encuentran en más estrecha relación con las actividades del programa y con la habilidad plástica alcanzada por los educandos.

Al finalizar el curso escolar, la escuela, con la participación de docentes y educandos, puede realizar una exposición o inaugurar una pequeña galería de arte que recoja los resultados obtenidos en la enseñanza, no únicamente ceñida a las realizaciones plásticas, sino con el propósito de aunar realizaciones escolares de diversas materias; con ello volvemos a resaltar la intención de acercar y reunir los diversos modos del conocimiento con los cuales comprendemos y pensamos el mundo.

Sugerencias específicas para el tratamiento didáctico y metodológico del contenido de cada unidad

UNIDAD 1 COLORES CÁLIDOS Y FRÍOS

Ideas esenciales

En esta unidad el docente se apoyará, fundamentalmente, en obras plásticas y audiovisuales representativas de colores cálidos y fríos, como una vía de ampliar el universo visual y audiovisual de los educandos de este grado, que vienen permeados de otras visiones foráneas, no siempre representativos de la cultura cubana. Se propone trabajar la obra de los autores siguientes:

- Liusan Almager
- Alicia Leal
- Raúl Martínez
- Zaida del Río
- Del concurso nacional de plástica infantil "De donde crece la Palma"

Esta propuesta no es inamovible, el docente podrá utilizar las obras de cultores locales que posean todos los requisitos para el proceso de apreciación. No se puede olvidar que en todo este proceso, lo vivencial es determinante para la comprensión de los diferentes objetos y fenómenos. El entorno se privilegiará en función de destacar los elementos que identifican al cubano y fortalecen su idiosincrasia, desde el tratamiento del color.

El libro de texto comienza con los contenidos del color, recordando los conocimientos del grado anterior: los colores primarios y sus mezclas para obtener los secundarios.

La técnica a descubrir será el moteado con tempera, la que consiste en aplicar este material al utilizar pequeñas muñequillas de tela no sintética y rellenas de algodón en lugar de pinceles, aunque también se puede realizar con pedacitos de esponja. En este sentido se llama la atención sobre el tamaño de las muñequillas o los pedacitos de esponja, que no deben ser muy grandes, de modo que al mojarla en la tempera y motear la superficie de la hoja, la huella no exceda los dos centímetros cúbicos.

El docente en las actividades de expresión plástica y de apreciación, le debe conferir un carácter especial a la organización de las clases de Educación Plástica. No puede olvidar que la práctica constituye la base del conocimiento y uno de sus objetivos esenciales, sin la cual no es posible cumplir con la necesaria estimulación de la imaginación creadora y la fantasía del educando, ni formar las habilidades y capacidades requeridas en las actividades de Educación Plástica que implican tanto hacer, leer como contextualizar imágenes plásticas.

Se hará énfasis en el placer que deben provocar estas actividades, de manera que las preferencias, las orientaciones valorativas, las motivaciones, los intereses y los gustos estéticos de los educandos comiencen a inclinarse por el conocimiento de la cultura artística local y nacional.

El docente deberá insistir en la importancia de la laboriosidad para desarrollar estas actividades en plena armonía con el entorno y en función del desarrollo sostenible. De la misma manera, se instará el pensamiento crítico y el espíritu de cooperación entre compañeros que solo se logra con el respeto a la creación y el trabajo humano.

El cuestionario de apreciación será fundamental para enriquecer las actividades que realizan los educandos; los docentes enfatizarán en aquellos aspectos que cultivan las emociones, los sentimientos y estimulen la necesidad de la expresión. Se encaminarán al desarrollo de la capacidad de observación de aquellos elementos que son más cercanos y vividos para los educandos, y dan la posibilidad de expresarse desde la sensibilidad que estos objetos les provocan.

Contenidos básicos

- Identificación de los colores cálidos y fríos presentes en el entorno, en las obras de arte, en símbolos y atributos nacionales.
- Empleo y combinación de los colores cálidos y fríos.
- Aplicación del moteado con tempera y(o) acuarela en las actividades plásticas que realizan, a través de colores cálidos y fríos presentes en el entorno, las obras de arte, los símbolos y los atributos nacionales.
- Manifestar placer por el empleo de la técnica de moteado con tempera y(o) acuarela mediante la utilización de colores cálidos y fríos en sus trabajos de expresión plástica.

Sugerencias para el tratamiento del contenido

Para desarrollar la primera temática y sentar las bases para la introducción del nuevo contenido se sugiere iniciar con *Recordemos los colores primarios y secundarios* (1 h/c). Es necesario recordar a los educandos los colores primarios y los secundarios, aprendidos en primer grado. Para ello se podrá utilizar un círculo cromático reducido a seis colores, donde se representen los colores que hasta el momento los educandos conocen. Podrán también realizar un ejercicio de mirar a través de la ventana y observar cómo están presentes estos colores en el entorno.

Se orientará la realización de un ejercicio de expresión plástica libre con la técnica de la tempera y el uso del pincel, trabajada en el grado anterior, lo que permitirá el posterior tránsito al moteado. Para este ejercicio se puede poblar la mente de los educandos con ideas a partir de la utilización de los métodos orales y visuales. Se recordarán lugares visitados en el período vacacional; también se pueden realizar lecturas comentadas donde esté presente el uso del color en la narración, de manera que se logre incursionar en expresiones libres de significación cultural para los educandos. El libro de texto del grado también contribuye al desarrollo de esta temática, se sugiere que se consulte por el docente y se oriente la realización de ejercicios por parte de los educandos.

Siempre en la clase de Educación Plástica, como se indica en su concepción didáctica, se tendrá en cuenta durante el proceso

de expresión plástica la atención a las diferencias individuales y el estímulo a los deseos de hacer en los educandos. Velar por el cumplimiento del objetivo y el ajuste al tema es una necesidad, lo que no significa que no se tenga en cuenta la manera de ver el mundo de los educandos; enseñar a proceder es la función del docente, es hacer que se comprenda la esencialidad, teniendo siempre en cuenta las características evolutivas de los educandos en este grado. Los estereotipos y las acciones mecánicas escasas de significado no tendrán lugar en el programa.

A las actividades de expresión plástica, en este caso, le suceden las de apreciación de los trabajos realizados por los educandos, las que se ejecutarán a través de los cuestionarios de apreciación con clara conciencia de lo que se desea priorizar. Estas se adaptarán siempre a las condiciones del momento y al cumplimiento del objetivo de la clase, de manera que no sean solo preguntas y respuestas, también se deberán enfocar al discernimiento activo y personalizado del mundo de las imágenes que poco a poco irán alcanzando los educandos. Se estimulará siempre la actividad de expresión y las maneras de hacer de los sujetos de aprendizaje implicados en estos procesos.

La segunda temática se titula: *Moteado con tempera* (1 h/c). En esta se continuará trabajando con los colores primarios y secundarios, pero con la introducción de una nueva técnica: el moteado (tempera o acuarela), que consiste en aplicar el material, utilizando pequeñas muñequillas de tela no sintética y rellenas de algodón en lugar de pinceles, o sencillamente pedacitos de esponja.

Para iniciar esta temática se sugiere como se explica en el programa partir de la obra *Jugando con dos hembras,* de Liusan Cabrera Almaguer, de manera que los educandos observen esta pintura, con resultados creativos similares a los que obtendrán en esta temática.

En este sentido, reiteramos que el tamaño de las muñequillas o pedacitos de esponja, no deben ser muy grandes, de modo que al mojarla en la tempera y motear la superficie de la hoja, la huella no exceda los dos centímetros de diámetro aproximadamente, además, para las muñequillas en particular, debe quedar bien

apretado el amarre y el extremo superior poseer el largo suficiente para que los educandos puedan sujetarlas sin mancharse.

Es necesario poseer suficiente cantidad de muñequillas o pedacitos de esponja, para poder realizar el trabajo con comodidad y no mojar en la muñequilla en exceso. Tanto en las orientaciones generales de esta unidad del programa de Educación Plástica segundo grado como en la unidad 1 del libro de texto, los docentes podrán observar ejemplos de muñequillas.

Con la muñequilla o pedacito de esponja se sugiere preparar la tempera, diluyendo levemente un poquito de cada color a emplear, para reducir aproximadamente a un 50 % el espesor del material. Para motear se moja el extremo de la muñequilla o la esponja, con un poco de pintura y se va pegando y despegando de la cartulina (preferentemente), como se muestra en la imagen, hasta cubrir toda la superficie deseada.

El espacio habitual para la crítica será de mucha importancia en esta temática, pues en ella se podrán identificar las principales dificultades que los educandos han evidenciado en el empleo de la nueva técnica, con el fin de perfeccionarla para el resto de las temáticas de la unidad.

La siguiente temática, sugerida como *Los colores cálidos* (2 h/c), abordará precisamente esta gama cromática que incluye el amarillo, el naranja y el rojo. En ella el docente, al igual que en el grado anterior, debe partir de la apreciación del entorno o la vida cotidiana, por ejemplo se apoyará de medios de enseñanza con colores cálidos y la identificación de los elementos que más calor manifiestan, como el sol amarillo o el fuego rojo, amarillo y naranja.

Se sugiere para este particular la apreciación de la obra *El circo,* de Alicia Leal, pues en ella se evidencia una paleta de colores en la que predomina la calidez cromática.

Para la expresión plástica individual el educando, a partir de una temática libre, realizará su ejercicio con colores cálidos y la técnica que se estudia en esta unidad, el moteado con tempera.

En el espacio de la crítica colectiva, el docente debe guiar el debate en torno a las habilidades que los educandos han ido desarrollando en el empleo del moteado con tempera, cómo limitaron sus colores a una paleta cálida y los logros individuales en el

proceso de trabajo, en un ambiente que propicie el orgullo y la sensación de éxito por la tarea realizada.

Como próxima temática se propone *Los colores fríos* (2 h/c), en la cual el docente rememorará en primer lugar las experiencias de vida de los educandos: recuerdos del mar que, generalmente, se representa con el color azul o que, cuando hace mucho frío, los labios, así como la parte debajo de las uñas toman una tonalidad violeta. Luego se precisarán como colores fríos el azul y el violeta, sin dejar de recordar que el verde puede tomar ambas temperaturas, en dependencia de los colores que lo acompañan.

Para la apreciación de las obras artísticas se propone *El arroyo de la sierra*, de Alicia Leal, entre otras que cada docente pueda seleccionar acorde a la temática, con el fin de ser referente para el ejercicio creativo que desarrollarán los educandos, posteriormente.

Esta vez en el espacio de la crítica colectiva, el docente debe guiar el debate en torno al perfeccionamiento de las habilidades que los educandos han ido desarrollando en el empleo del moteado con tempera, cómo limitaron sus colores a una paleta fría y los logros individuales en el proceso y resultado de trabajo, manteniendo un ambiente que propicie el orgullo y la sensación de éxito por la tarea realizada, así como el desarrollo del gusto estético.

Como temática conclusiva de esta unidad se sugiere *Combinación de colores cálidos y fríos* (1 h/). En ella el docente invitará utilizar ambas temperaturas del color, pero de una manera un tanto más organizada que como suele encontrarse en la naturaleza. Para explicarlo mejor puede apoyarse de la apreciación de las obras *Aparece y reluce*, de Zaida del Río o *Martí y la estrella,* de Raúl Martínez, en las que sus creadores combinan un conjunto de imágenes, haciendo diferentes usos de la temperatura del color.

Para el ejercicio creativo, el educando combinará los colores cálidos y los fríos en sus expresiones, empleando la técnica de moteado con tempera, pero esta vez se le permitirá combinarla con el uso del pincel u otros materiales como crayolas o lápices de colores.

Como se trata de la última temática de la unidad de estudio, la crítica colectiva más que nunca debe poner a los educandos en

sensaciones de éxito y beneplácito por los logros alcanzados. Se pueden seleccionar los mejores trabajos de la unidad, incluidos los de este encuentro, y montar una pequeña exposición transitoria en una pared del aula, lo que garantizará el orgullo por la labor realizada, así como el desarrollo de valores morales y estéticos.

UNIDAD 2 LAS TEXTURAS TÁCTILES Y VISUALES

Ideas esenciales

En esta unidad se trabaja fundamente el palpado de diversos tipos de texturas. El docente tendrá en cuenta que esta, según Oscar Morriña en su texto *Acercamiento elemental a la forma*, es la cualidad que tiene toda superficie de ser percibida por la sensibilidad táctil. Las experiencias táctiles se asocian con determinadas imágenes visuales, ampliando de esta manera la experiencia perceptiva.

Según criterios del propio autor, las texturas se clasifican de acuerdo con la forma en que se experimentan: pulido, rugoso, suave, duro, espinoso, ondulado, etcétera. Este elemento aumenta la riqueza perceptiva, involucrando tanto las sensaciones visuales como las táctiles y ha sido un medio empleado por los artistas de diferentes estilos, al imitar de una manera meticulosa, con un realismo extraordinario, las distintas superficies de los objetos pintados.

Teniendo en cuenta estos preceptos el docente puede elaborar medios de enseñanza que faciliten en los educandos la comprensión de este particular, los elementos del entorno natural, sociocultural y las obras plásticas de artistas como Lesbia Vent Dumois, Juan Quintanilla, Ángel Íñigo, Liusán Cabrera, Zaida del Río, Samuel Feijóo, Arturo Montoto, entre otros, constituyen un referente visual significativo para el tratamiento de este contenido. El análisis de estas obras precedido de un cuestionario de apreciación permitirá profundizar en aspectos que caracterizan el campo, las ciudades, los objetos, las personas de Cuba y el mundo.

Estos elementos abordados por el docente permitirá que los educandos puedan clasificar los tipos de textura de acuerdo con su forma, en objetos reales, obras visuales y audiovisuales. Se hará

énfasis en el reconocimiento de la textura, ya sea desde el tacto o desde lo visual.

La culminación de esta unidad buscará que los educandos apliquen diversas texturas en las expresiones plásticas que realicen, con materiales de la naturaleza y de desecho. El docente insistirá en el cuidado y la protección del medio ambiente y las medidas higiénicas que se deben tener en el puesto de trabajo y el entorno sociocultural.

Para este ejercicio se utilizará la crayola, así como el procedimiento del frotado que consiste en deslizar la crayola sobre un papel en superficies con diferentes texturas reales que se podrán combinar creativamente para la obtención de diversas formas.

En dependencia de la obra seleccionada y las características de los educandos, se trabajarán con los cuestionarios de apreciación. Ejemplos:

- ¿Qué textura sientes a través del tacto?
- ¿Qué sensación produce el objeto de apreciación?
- Compara las texturas presentes en la obra y responde: ¿cuál te agrada más? ¿Por qué?

Contenidos básicos

- Palpado de diversas texturas de acuerdo con su forma (pulido, rugoso, suave, duro, espinoso, ondulado, etcétera), presentes en el entorno natural y sociocultural.
- Clasificación de los tipos de textura de acuerdo con su forma, en objetos reales, obras visuales y audiovisuales.
- Aplicación de diversos tipos de textura en las expresiones plásticas que realicen, utilizando los materiales de la naturaleza y de desecho para lograr texturas reales.

Sugerencias para el tratamiento del contenido

Para el tratamiento a este contenido se sugiere comenzar con una excursión al espacio natural, con el propósito de que los niños y las niñas reconozcan las texturas a partir de la experimentación directa con elementos naturales que se palparán, recolectarán y agruparán de acuerdo con las formas de texturas que tengan (ya sean rugosas, lisas, duras, suaves, ásperas, onduladas, espinosas y

otras). A esta temática proponemos llamarle *Palpado y recolección de texturas* (1 h/c).

Se podrá jugar a traer al aula objetos con distintas texturas, por ejemplo, un objeto suave, otro áspero y otro liso, etcétera. Los educandos traerán varias opciones para cada pedido y el docente comentará sobre la diversidad existente en cada tipo de textura.

Se trata de un encuentro de apreciación del medio circundante y cómo llevarlo al universo de las artes plásticas, por lo que toda textura que se recolecte para utilizar en el aula, debe estar pensada con este propósito. También esta experiencia poblará la mente del niño con imágenes de texturas, que luego puedan ser imitadas en ejercicios de texturas visuales.

El docente debe ser precavido en cuanto a aquellas plantas u otros elementos que puedan ser perjudiciales a la salud de los educandos.

Otro aspecto para este contenido será familiarizar al educando con elementos fabriles. Ejemplo: se mostrará un pedazo de tela de nylon que tiene una textura totalmente lisa y un pedazo de tela de damasco que es corrugada; el docente debe lograr que el educando toque ambos tejidos con los ojos cerrados, de esta manera nunca olvidará que aunque no lo esté observando, desde el sentido del tacto podrá comprobar las diferencias de texturas. También se podrán ilustrar tantos ejemplos como muestras se tengan.

Otras variantes pueden hacerse con cristal, piedra, hierro, plástico, mármol, corcho, etcétera.

El entorno natural y sociocultural son espacios muy cercanos al educando, a través de los cuales se pueden vivenciar diferentes texturas. Así que, el docente debe considerar estas oportunidades de interacción con los medios.

Como en ocasiones anteriores, se enfatizará nuevamente la necesidad de que el docente acuda a los elementos de la cultura artística y local, permitiendo al educando vivenciar la obra de arte desde diferentes percepciones. Este recorrido por el entorno más cercano será un momento muy significativo en que el niño reafirme el cuidado y la preservación del medio ambiente para desarrollar una mejor calidad de vida.

Como segunda temática se propone *Colección de texturas* (1 h/c), para la cual se sugiere iniciar con la apreciación de los ejemplos presentes en el libro de texto y la obra *F.K.*, de Lesbia Vent Dumois, donde la artista crea su obra y le inserta elementos naturales y fabriles.

Posteriormente se orientará el objetivo de la temática que consiste en pegar sobre cartulina o cartón texturas de diferentes formas, de manera que se vea una composición agradable a la vista. Para ello el docente, en previa coordinación con el comedor de la escuela, debe contar con engrudo de harina de trigo u otro pegamento natural, como el que se logra machacando y diluyendo en agua, las frutas verdes del ateje. Se puede pegar en el soporte escogido: arena, hojas de las plantas, ramitas, cortezas de árboles, cartón corrugado, algodón, papel periódico, papel estrujado, tela, etcétera. Para este trabajo se hará énfasis en la limpieza, el cuidado del medio ambiente, el reciclaje, la organización del espacio en la expresión y los hábitos de trabajo.

Finalmente se dedicará un espacio a la apreciación de las expresiones plásticas realizadas por los educandos; para esto se empleará el cuestionario de apreciación elaborado por el docente. Se tendrán en cuenta la variedad de texturas utilizadas, así como la creatividad en las composiciones con un respeto a la diversidad y con la libertad que los educandos expresan sus emociones, sentimientos, la manera de ver el mundo y la visualidad.

Como tercera temática se propone *Las texturas táctiles* (2 h/c). Se tendrá en cuenta el tratamiento que los artistas le dan a los objetos que se representan y se sugiere la apreciación de obras como *Sol coral*, de Juan Quintanilla y *Toro Cebú*, de Ángel Íñigo.

Además de la apreciación de estas obras donde se emplean este tipo de texturas, las cuales se pueden tocar, palpar y sentir sensaciones al recorrer su superficie, el docente podrá apoyarse de esculturas en el entorno cercano, tales como: el busto de Martí u otro héroe, tarjas, monumentos, figuras decorativas, los relieves en la arquitectura u otros elementos de esta, etcétera. Su palpado siempre debe estar basado en el respeto a la estética, limpieza y protección del patrimonio escolar.

Para el ejercicio de expresión se tomará como referente la fauna, o sea, los animales y se partirá de un dibujo a líneas, para luego rellenar los espacios con texturas táctiles que hayan sido coleccionadas, tomando como referente visual las imágenes que se proponen en el libro de texto. Además se impartirá en una hora-clase.

Será importante en este momento de la clase, que el docente recuerde las normas de trabajo e higiénicas para la realización del ejercicio, la selección adecuada de los tipos de texturas atendiendo a las figuras que se quieren representar, así como la variedad.

Como cuarta temática se propone *Las texturas de mi cuerpo* (1 h/c). Se debe partir del palpado y la observación de las diferentes texturas de nuestro cuerpo: la suavidad del pelo o su rugosidad, las grietas delicadas de los labios, lo cristalino de los ojos, las interesantes líneas de la palma de las manos, lo liso de la piel, que al acercar con una lupa o la cámara de un teléfono móvil se observa mucho más rugosa, etcétera, siempre con el debido respeto a la integridad física y mental de los educandos.

Para el ejercicio creativo de esta temática se propone la representación de figuras humanas en las expresiones, utilizando texturas táctiles como se ejemplifican en el libro de texto y los materiales para ellos serán de desechos fabriles como telas, hilados, elementos de plástico, etcétera, para diversificar la experiencia creativa de los educandos.

Finalmente se dedicará un espacio a la crítica individual y colectiva, donde se insistirá en la importancia de reciclar y evitar la contaminación ambiental.

Para la siguiente temática, *Las texturas visuales* (1 h/c), se propone la apreciación de obras como *El viaje del pasado,* de Liusan Cabrera y *Yagruma*, de Zaida del Río.

Se tendrá en cuenta, además, que los educandos obtienen texturas en sus creaciones personales y en las diversas expresiones plásticas que realizan. Ya sean con crayolas, tempera o plastilina, aunque no se les haya llamado la atención sobre ello. Los educandos interactúan con este componente visual y reconocen las diferencias que poseen estos materiales por sus características propias. Se pueden observar los ejercicios realizados en la unidad anterior.

Se deberá destacar entonces, el efecto visual que produce la crayola; material graso que proporciona al trabajo una superficie cuya textura es lisa, pero imita cierta rugosidad y proporciona brillantez. Por otra parte, cuando se aplica la tempera al papel, se logra un efecto visual diferente, porque la tempera, que es un líquido acuoso, tiende a darle a la superficie una apariencia uniforme, opaca y consistente.

Con estos argumentos se podrán hacer comparaciones entre las texturas visuales que se logran con uno y otro material. De igual manera, el docente comentará que se pueden lograr texturas visuales con elementos como las líneas o pequeñas manchas de colores.

Se estimulará a conocer qué nueva textura se obtiene al emplear la aguada de tempera sobre crayola, es decir, al cubrir con la tempera aguada un trabajo realizado previamente con crayola y al que no se le ha aplicado color al fondo. En ello consistirá el ejercicio de expresión plástica.

Como siempre, no debe faltar el espacio para la crítica individual y colectiva, partiendo del cuestionario de apreciación que conciba el docente.

La siguiente temática será *Dibujemos frutas con texturas* (1 h/c), en la que los educandos experimentarán la obtención de texturas visuales con otros materiales y técnicas como lápices de colores, crayolas, acuarelas, temperas, plastilinas, etcétera. Se partirá de la apreciación de obras como *Los músicos,* de Samuel Feijóo y *Fábula del carpintero,* de Arturo Montoto. La primera de ellas es ejemplo de la obtención de texturas visuales en el espacio bidimensional, mientras que la segunda es muestra del uso de texturas en el espacio tridimensional.

Posteriormente se demostrarán variantes del ejercicio, tomando como referente el libro de texto. Se orientará la expresión individual y como conclusión se procederá a la crítica individual y colectiva.

Para finalizar la unidad se sugiere la temática *Mezclemos texturas* (1h/c) en la que los educandos combinarán texturas táctiles y visuales libremente, a partir del referente que se muestra en el libro de texto.

La primera de ellas es ejemplo de la obtención de texturas visuales en el espacio bidimensional, mientras que la segunda es muestra del uso de texturas en el espacio tridimensional.

Una vez concluida la apreciación, el docente realizará una demostración de cómo obtener texturas con diferentes materiales y cada educando podrá escoger el material y la técnica para su expresión, y tendrá la facilidad de combinar texturas reales y visuales. Durante el proceso de expresión plástica se atenderán las diferencias individuales y se estimulará el proceso creativo.

No se debe olvidar el espacio para la crítica individual y colectiva. Este es un momento para que el educando exprese sus emociones, sus sentimientos, lo que lo motivó a la creación plástica, de manera que se formen seres humanos cultos, sensibles, amantes de las artes e identificados con la idiosincrasia del cubano.

UNIDAD 3 FIGURAS CON PLASTILINA

Ideas esenciales

En esta unidad se propone que los educandos reconozcan figuras completas que, posteriormente, les sirvan de referente para realizar trabajos en plastilina, de una sola pieza. El docente debe elaborar un cuestionario de apreciación que permita a los educandos el reconocimiento de las figuras, en el entorno sociocultural y obras de arte.

Aquí será muy importante la experiencia vivencial, pues el objeto de apreciación debe ser visto y palpado por los educandos.

En el caso particular de las obras de arte se sugieren artistas como José Villa Soberón, Alfredo Sosabravo, Rita Longa, Juan Quintanilla y José Ernesto Fuentes, entre otros, pues constituyen un referente visual significativo para el tratamiento de este contenido. Aunque no podemos olvidar que estos educandos son muy pequeños, por lo que se sugiere usar obras más cercanas como estatuas, bustos, fuentes y monumentos de la localidad.

Para el modelado de figuras completas, empleando la plastilina como material fundamental, debe tenerse en cuenta el modelado directo. Para esto, se debe seleccionar una porción de plastilina,

la cual se modela, amasa, aplasta y se le retiran pequeñas cantidades hasta lograr la forma deseada.

Para combinar en este trabajo los conocimientos adquiridos en unidades anteriores, los educandos podrán crear texturas por incisión, impresión y pellizcos y de igual manera, podrán utilizar un color de la plastilina y clasificarlo como cálidos o fríos. Además, relacionarán las figuras con elementos del entorno y los estados de ánimo que sugieren los objetos modelados.

Contenidos básicos

- Reconocimiento de figuras completas (no subdivididas en partes) en el entorno sociocultural, obras de arte local, nacional y del mundo.
- Modelado de figuras completas empleando la plastilina como material fundamental, teniendo como referencia el entorno sociocultural, materiales audiovisuales y obras de arte.

Sugerencias para el tratamiento del contenido

Las figuras volumétricas se obtendrán mediante dos variantes:

- por adición: se modelan diferentes formas volumétricas (cilindros, esferas, cubos, etcétera), entre las palmas de las manos y se unen después para conformar las figuras deseadas;
- por modelado directo: que es la forma más compleja y es la que ocupa esta unidad en particular.

Como primera temática se sugiere *A modelar con plastilina* (1 h/c) en la que se propone sistematizar los conocimientos que poseen los educandos del grado anterior, es decir el modelado por adición. Para motivar a la libre creación se puede apreciar la obra *Che Comandante, amigo*, de José Villa Soberón y *El bosque* de Alfredo Sosabravo, pues aunque se componen de varias piezas, en la primera, cada placa tiene su propia independencia, mientras que en la segunda propuesta, existe una figura esencial modelada directamente, que sirve de soporte al resto de los elementos que se adicionan.

Posteriormente se le permitirá a los educandos crear libremente con las plastilinas, como ya aprendieron en primer grado.

No se puede olvidar el momento de la apreciación de las expresiones de los educandos, siempre acompañado del cuestionario de apreciación y encaminado al cumplimiento del objetivo. Este tiempo servirá de diagnóstico de las habilidades desarrolladas en lo individual y, a su vez, permitirá reconocer a los educandos y ponerlos en posición de éxito, pues el modelado es una técnica que domina, y disfruta, y generalmente con él se obtienen resultados muy agradables visualmente.

Como segunda temática de esta unidad se propone *Figuras completas* (1 h/c). Para que los educandos logren el reconocimiento de ellas y, posteriormente, les sirvan de referente para realizar trabajos en plastilina de una sola pieza, el docente debe elaborar un cuestionario de apreciación que les permita la identificación de las figuras en el entorno, de los materiales audiovisuales y las obras de arte (incluidas obras de artistas de la localidad).

En concordancia con lo mencionado, el docente podrá partir de la apreciación del busto de Martí de la institución educativa, que es una figura con estas características y está presente en el entorno cercano al educando. Además se pueden apreciar obras como *La familia*, de Rita Longa y *Pichón*, de Juan Quintanilla.

El docente demostrará que para el modelado de figuras completas con el empleo de la plastilina como material fundamental, se debe seleccionar una porción de plastilina, la cual se amasa, aplasta y se le retiran pequeñas cantidades hasta lograr la figura deseada. El modelado directo suele ser más complejo para los educandos y menos atractivo, razón por la cual no se deben descuidar los altos niveles motivacionales, así como presentar el ejercicio con mucha gracia y placer.

Sin perder ni un instante la motivación, se estimulará durante el proceso de expresión plástica el gusto por este tipo de actividad, la imaginación, la memoria visual, la lucha por el éxito y será de gran importancia el constante reconocimiento al proceso de trabajo, así como velar por que no se adicionen otros pedazos de plastilina.

Como siempre, un espacio final para la crítica colectiva será imprescindible. En él se podrán socializar logros y dificultades en la creación durante este primer trabajo con el nuevo procedimiento

para modelar; la obra de arte puede ser utilizada en función de reafirmar los conocimientos adquiridos. Deberá primar el respeto a la creación colectiva e individual, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación.

En la siguiente temática *Una hermosa familia* (1 h/c) se puede partir de un material audiovisual en el que se observen conjuntos de animales, manadas, camadas, manchas de peces, familias y se pueda reflexionar sobre el cuidado a los animales como parte del medio ambiente. Como obra a apreciar se sugiere *Paquidermos*, de José Ernesto Fuentes, aprovechando el tema para sensibilizar a los educandos con el cuidado y la protección del medio ambiente, especialmente, los animales en peligro de extinción.

Posteriormente se orientará el objetivo de la temática relacionado con la creación de conjuntos de animales de una misma especie, con el empleo del modelado directo. Durante el proceso de expresión plástica, el docente velará por el cumplimiento del objetivo, el ajuste al tema y el empleo del modelado directo para el trabajo con la plastilina. Está temática es de consolidación de la técnica, por lo que los niveles de exigencia del docente deben ser superiores, siempre atendiendo a las diferencias individuales de cada educando.

Finalmente se realizará la crítica individual y colectiva con la valoración de los principales logros en relación con el primer trabajo con el modelado directo. Deberá primar el respeto a la creación colectiva e individual, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación. También pueden servir los animales confeccionados, para espacios de juegos y muestras de amor hacia la naturaleza.

Para continuar la unidad se sugiere la temática *Texturas de plastilina* (1 h/c) en la que el docente partirá de la sistematización de los contenidos de la unidad anterior en este programa.

En el siguiente momento se orientará el objetivo de la clase y se demostrará cómo hacer incisiones con la punta del lápiz u otro elemento punzante (no peligroso para la integridad física), impresiones (con objetos de relieve como las monedas y elementos naturales o fabriles, como la corteza de los árboles, fibras naturales, fibras textiles, mayas, entre otros) y pellizcos a la plastilina para crear diferentes texturas en su superficie.

Posteriormente, cada educando realizará una lámina de plastilina presionándola sobre una hoja y dándole forma de una figura geométrica.

Sobre esta lámina se crearán texturas como demostró el docente, sin descuidar que el resultado final se vea como una composición agradable a la vista.

No se debe olvidar el espacio final para la crítica colectiva, con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación. La obra de arte puede ser utilizada en función de reafirmar los conocimientos y como siempre debe primar el respeto a la creación colectiva e individual.

Como temática final se propone *Otras texturas en las figuras* (2 h/c) en la que se podrá combinar la plastilina con otros materiales que posean textura táctil. Como referente se puede apreciar la obra *Paisaje cubano*, de Alexis Leiva Machado (Kcho) donde se observa la combinación de materiales naturales en pos de enriquecer las texturas de la obra.

En el siguiente momento se orientará el objetivo de la temática y se demostrará la combinación de la plastilina con otros materiales con textura táctil, de los coleccionados en la unidad anterior. Esto significa que la base del trabajo, a realizar en plastilina, se hará con el procedimiento del modelado directo. Al concluir, el docente orientará a los educandos iniciar sus expresiones en las que realizarán una figura con las características ya mencionadas. En el programa y el libro podrán encontrar diversos ejemplos.

Como siempre, será imprescindible un espacio final para la crítica colectiva y respetuosa, donde se puedan socializar los logros en la unidad que concluye. Las obras de arte, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación, pueden ser utilizadas en función de reafirmar y hacer evidentes los conocimientos adquiridos.

UNIDAD 4 GRANDES FIGURAS

Ideas esenciales

En esta unidad se continuará desarrollando la imaginación y la expresión creadoras del educando mediante la realización de

actividades plásticas para el agrandamiento de figuras en el espacio bidimensional.

El aprovechamiento del espacio consiste en que se utilice todo el espacio disponible (en este caso la hoja de papel), de manera organizada y coherente. Con el ejercicio de agrandamiento de figuras se estimula al educando a que represente la figura más grande, para que se vea mejor, con trazos amplios. Puede que haya educandos a los que les guste dibujar pequeñito y no se sienten interesados en hacer las figuras más grandes; en estos casos es necesario estimularlos por diferentes vías, pero sin obligarlos. Por ejemplo, se les puede hacer comparar dos dibujos, en uno de los cuales observe una figura pequeña y en el otro la misma figura con más detalles y colores.

El docente podrá aprovechar todas las posibilidades que ofrece el entorno sociocultural para el trabajo con figuras grandes, de manera que los educandos puedan visualizar el entorno cotidiano y educar sus sentidos perceptivos para entender cómo expresarse plásticamente teniendo como referente el medio total.

Contenidos básicos

- Juego con papel estrujado mediante el modelado.
- Representación de formas o figuras a partir del doblado del papel.
- Recortado o rasgado de figuras grandes relacionadas entre sí, en los que se aproveche el espacio bidimensional.

Sugerencias para el tratamiento del contenido

Es común que los educandos del primer ciclo de la Educación Primaria tiendan a dibujar las figuras muy pequeñas y cercanas al límite inferior de la hoja, mientras que en el límite superior realizan una franja azul y pequeñas nubes, por lo que dejan un área grande en blanco en el centro de la hoja, lo que evidencia un gran desaprovechamiento del espacio bidimensional. Con esta unidad se trabaja precisamente este error cotidiano, pues está dedicado al estudio de las figuras grandes.

En cada clase es muy importante trabajar en la precisión de la coordinación psicomotriz, desarrollar hábitos de limpieza, respeto

y cuidado hacia el trabajo personal y de sus compañeros, lo que favorecerá el espíritu de cooperación, el respeto a la creación y el trabajo humano a partir de nuestra cubanía.

Como primera temática se propone *Las figuras grandes* (1 h/c), en la que se sugieren figuras de gran tamaño, a partir de una actividad lúdica donde se observe en el entorno, materiales audiovisuales e imágenes de *softwares* educativos.

Luego de la orientación hacia el objetivo de la temática se propone la apreciación de obras plásticas como *La República*, de Ángelo Zanelli y *El pensador*, de Alexis Leiva Machado (Kcho).

Posteriormente, el docente explicará en qué consiste el ejercicio de la clase. Para ello puede hacer alusión a elementos que se destaquen por su tamaño en el medio circundante, por ejemplo un gran árbol, un edificio, una flor de tamaño significativo, entre otros. Luego demostrará cómo llevar esa figura a la hoja, de manera que siga evidenciando sus grandes dimensiones.

Se orientará el ejercicio de expresión plástica con grafito o lápices de colores. Será imprescindible un espacio final para la crítica colectiva donde se puedan socializar los logros y las dificultades en la creación durante este primer trabajo de la unidad, la obra de arte puede ser utilizada en función de reafirmar los conocimientos adquiridos. Deberá primar el respeto a la creación colectiva e individual, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación.

Como segunda temática se sugiere *En mi dibujo parece grande* (1 h/c), que permitirá el análisis de las figuras en un primer plano, de manera que abarquen la mayor parte del formato seleccionado. Para este contenido en particular proponemos apreciar las obras *Más allá de nuestro alcance,* de Liusan Cabrera y *Repollo olmeca*, de Arturo Montoto.

En el siguiente momento el docente orientará el objetivo de la temática relacionado con la representación de las figuras grandes en el espacio bidimensional o, lo que es lo mismo, figuras en primer plano. Seguidamente, hará la debida demostración y orientará crear figuras grandes con la técnica de la crayola. Aunque el objetivo fundamental del trabajo es la figura, los educandos no

deben dejar el fondo en blanco, es de suma importancia adaptarlos a trabajar en toda la hoja.

Finalmente se procederá a la crítica individual y colectiva, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación y no se debe olvidar que retomar la obra de arte será útil en función de reafirmar los conocimientos adquiridos. Debe primar el respeto a la creación.

Se sugiere continuar con la temática *Un gran pez* (1 h/c), la que servirá al docente para sensibilizar a los educandos con el cuidado de los ecosistemas marinos. Se podrá apreciar el detalle de la obra *La extraña historia de un niño que dormía con un pez*, de Pedro Pablo Oliva. Posteriormente, el docente orientará el objetivo de la temática que consiste en la representación de un gran pez en el espacio bidimensional con el empleo de los papeles de colores.

En el siguiente momento el docente demostrará la actividad que consiste en tomar una hoja y dibujar con crayolas o lápices de colores un fondo marino como los que debemos cuidar siempre.

Luego se tomará una hoja de papel de color y se le hará un nudo simple en una de sus cuatro puntas. Se abrirá todo lo posible la hoja que sobresale a ambos lados del nudo, este será el pez. En la parte que más le sugiera la cabeza del pez, se pegará un ojo recortado de papel negro y, finalmente, se pegará esta figura al fondo marino previamente concebido. Se procederá al momento de expresión individual y el docente atenderá las diferencias individuales de sus educandos.

A modo de conclusión, una vez terminados los trabajos, se procederá a la crítica colectiva. Deberá primar el respeto a la creación colectiva e individual, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación.

La siguiente temática será *Una cesta de grandes frutas* (1 h/c), para la que se sugiere motivar con la apreciación de la obra *El camino del tabaco,* de Arturo Montoto, a partir de la cual se propondrá a los educandos imaginar esta cesta llena de deliciosas frutas tropicales, por lo que pedirá que se mencionen algunas.

Seguidamente, el docente orientará el objetivo de la clase que consiste en realizar una cesta con grandes y sabrosas frutas tropicales para lo que empleará papeles de colores y crayolas.

Luego se demostrará cómo partir del dibujo a lápiz de los límites de la cesta en una hoja y rellenar el fondo con crayolas, recortar las frutas (grandes) de papeles de colores y pegarlas como si estuvieran en la cesta y, finalmente, con papel enrollado hacer la cesta. Se procederá al momento de expresión individual y el docente atenderá las diferencias individuales de sus educandos.

Como se acostumbra, se procederá a la crítica colectiva donde deberá primar el respeto a la creación colectiva e individual, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación.

Teniendo en cuenta que en la vida cotidiana una de las figuras más grandes que encontramos son los edificios y por su importancia en nuestras vidas, sugerimos como siguiente temática *El edificio más bonito* (2 h/c), en la que se propone tomar como referente la preferencia de los educandos en relación con los edificios de su comunidad, por lo que se partirá de una excursión en la que el educando podrá realizar el boceto de aquella construcción que prefiere representar.

De regreso al aula, el docente podrá mostrar como referente apreciativo diferentes obras arquitectónicas representativas de nuestro país.

Seguidamente se demostrará cómo se pueden crear edificios sobre una hoja con el empleo de los papeles de colores y se podrán sistematizar habilidades del primer grado como el recortado y rasgado. No debe olvidarse trabajar el fondo de manera que este también se identifique con las características del entorno del edificio seleccionado. Se procederá al momento de expresión individual y el docente atenderá las diferencias individuales de sus educandos.

Finalmente se procederá a la crítica individual y colectiva donde deberá primar el respeto a la creación colectiva e individual, recordando las bondades de retomar la obra de arte en función de reafirmar y hacer evidentes los conocimientos adquiridos, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación.

La última temática no está concebida para el espacio áulico que, generalmente, emplea el educando, sino en uno de sus lugares favoritos de la escuela, el laboratorio de computación, pues

le hemos llamado *Grandes figuras digitales* (1 h/c) y en ella se dibujarán figuras grandes relacionadas entre sí, en el programa informático Paint u otro similar.

Como referente para la apreciación se pueden tomar los propios íconos que se han diseñado para identificar los diferentes programas que se trabajan en la computadora, pero se orientará que las figuras que se dibujen sean lo más grandes posibles.

En este final de unidad será imprescindible que el espacio de la crítica colectiva sirva para socializar los logros en la unidad que concluye. Aprovechando las bondades que el laboratorio posee se podrán visualizar otras obras de arte que se relacionen con el contenido estudiado, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación.

En cada acción es muy importante trabajar en la precisión de la coordinación psicomotriz, desarrollar hábitos de limpieza, respeto y cuidado hacia el trabajo personal y de sus compañeros, favoreciendo así el espíritu de cooperación entre compañeros y el respeto a la creación y el trabajo humano a partir de la idiosincrasia del cubano.

El docente no puede olvidar que las expresiones plásticas de los educandos son una valiosa fuente para entender cómo se va desarrollando el proceso de educativo de la Educación Plástica. No es necesario analizar todos los trabajos realizados en una clase, pero sí es imprescindible que en cada período todos los educandos hayan sido seleccionados para analizar sus trabajos en colectivo.

UNIDAD 5 FIGURAS CERCANAS Y LEJANAS

Ideas esenciales

En esta unidad se trabajará la comparación de figuras que se acerquen y se alejen en un plano bidimensional, destacando el contraste por tamaño que perciben nuestros analizadores visuales. El docente puede utilizar todo lo que ofrece el entorno natural y sociocultural para el cumplimiento de este objetivo.

De la misma manera se hará énfasis en obras de arte que permitan incentivar la imaginación de los educandos para expresarse

plásticamente con diversos materiales, aplicando el conocimiento de habilidades ya desarrolladas en unidades anteriores.

Contenidos básicos

- Comparación de figuras cercanas y lejanas en el entorno natural y sociocultural, en obras plásticas bidimensionales, privilegiando la utilización de materiales audiovisuales e informáticos y el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones.
- Dibujo de un paisaje desprovisto de figuras con lápices de colores.
- Realización de sencillos cuños en plastilina con las figuras a incorporar en el dibujo realizado, teniendo en cuenta el tamaño para la ubicación en la cercanía o lejanía.
- Impresión de las figuras realizadas con los cuños de plastilina, en el dibujo realizado, teniendo en cuenta, para que evidencien cercanía o lejanía, el uso del color, tamaño y ubicación.

Sugerencias para el tratamiento del contenido

Para introducir y motivar a los educandos con los contenidos de esta unidad, se pueden aprovechar fragmentos de películas de dibujos animados donde se evidencien las diferencias entre figuras que se observen en un plano cercano y en un plano lejano, ejemplo de ellas son: *Meñique*, *Rayo McQueen*, etcétera.

Por otra parte se pueden emplear videojuegos representativos de este contenido. Se sugieren obras plásticas de autores como: Eduardo Laplante, Ángel Luis Velázquez, entre otros.

Los cuestionarios de apreciación de estas obras se dirigirán a enfatizar, fundamentalmente:

- ¿Qué elemento representa el autor?
- ¿Qué lugar ocupa la figura en el plano?
- ¿Qué colores utiliza el artista?
- ¿Te gusta la obra?
- ¿Qué sensación te producen las figuras?

Para introducir el contenido de esta unidad se seleccionó la temática *Aquí y allá* (1 h/c). El docente debe propiciar la observación

del entorno con énfasis en las diferencias de las figuras cercanas y lejanas, entre las que se destacan el tamaño, la percepción de los detalles, la posición, fundamentalmente. Si se toma por ejemplo un carro muy cercano se ve grande, se identifican detalles como el número de la chapa y está mucho más cerca de nosotros que a la línea del horizonte, pero si este se aleja entonces se ve más pequeño, no se perciben detalles antes mencionados, se acerca más a la línea del horizonte.

Con la debida demostración, el docente orientará dibujar un paisaje desprovisto de figuras con lápices de colores sobre una de las cartulinas del álbum, y debe garantizar con la atención a las diferencias individuales que los educandos cubran toda la hoja desde la línea de horizonte hasta las orillas del formato.

Para facilitar la comprensión eficiente del contenido se propone que las figuras sean modeladas en plastilina. Por ejemplo se pueden hacer dos palmas o dos casas, una más grande que la otra y se ubicarán de manera cercana y lejana sobre el paisaje dibujado (cercana mientras más se acerque a la horilla inferior de la hoja y lejana mientras más se acerque la base de la figura a la línea del horizonte).

De forma sencilla también se les deben explicar a los educandos los indicadores de espacio como la disminución de tamaño, de detalles y la superposición de figuras.

En este ejercicio, los educandos evidenciarán sentimientos de cubanía, amor y orgullo por la patria, como medio de expresión de sus sentimientos identitarios, motivaciones e intereses por la cultura artística local y nacional.

Finalmente se procederá a la crítica individual y colectiva donde deberá primar el respeto a la creación, no se deben olvidar las bondades de la obra de arte en función de reafirmar y hacer evidentes los conocimientos adquiridos, siempre con el uso de un adecuado cuestionario de apreciación. Luego se retirarán del paisaje las figuras de plastilina, ya que el dibujo será reutilizado.

Como segunda temática se propone *La impresión con plastilina* (2 h/c); en ella se puede partir de obras como *Grabado de La Habana* (anónimo) e *Ingenio Ácana*, de Eduardo Laplante donde

se ven claramente figuras cercanas y lejanas, contenido esencial de esta unidad.

En *Grabado de La Habana* una comparación interesante la ofrecen el barco a la izquierda del primer plano, que se representa de mayor tamaño que el faro en un segundo plano, algo que realmente no es así; también los pequeños botes se ven con mayor tamaño que los grandes edificios en tercer plano, que son representados de forma diminuta. Mientras que en *Ingenio Ácana* se representan varias palmas reales, lo que facilita establecer relaciones entre un mismo elemento, teniendo en cuenta la lejanía o cercanía. De igual manera, la chimenea del tren se observa mucho más ancha y de un alto similar a las del ingenio, algo imposible en la realidad.

Ambas obras permiten hacer análisis de la disminución de detalles, la superposición de figuras, la posición en el plano y otros indicadores de espacio.

Posteriormente, el docente explicará que para esta temática se contará con dos horas-clase. En la primera se confeccionarán los cuños con plastilina y en la segunda se procederá a la impresión.

Con la debida demostración y guía se le entregará a cada educando entre cuatro y seis cartoncitos cuadrados o rectangulares (de no menos de cinco centímetros a cada lado), sobre cada uno de ellos realizarán figuras de plastilina lo más planas posibles, preferentemente hechas por placas o rollitos. Será importante que graben en las plastilinas texturas, incisiones lineales y otros dibujos a las figuras, pues esto enriquecerá el resultado final de la impresión.

Entre las figuras que se deben crear es importante que haya grandes y pequeñas, por ejemplo, si el paisaje de fondo es de campo, se pueden crear cuños de árboles y animales de diferentes tamaños; si se trata de un paisaje de ciudad se podrán crear edificios, carros y postes grandes y pequeños. Estos cuños se dejarán guardados una semana para que la plastilina se adhiera bien al cartón.

Finalmente será momento de la crítica individual y colectiva, donde la obra de arte se empleará para reafirmar los contenidos y valorar en conjunto si se ha cumplido con el objetivo de la

temática, con el empleo del cuestionario de apreciación encaminado a reafirmar la sensibilidad y el gusto por las obras de artes plásticas.

Durante la próxima hora-clase se procederá a la impresión con los cuños previamente realizados, sobre el paisaje de la temática anterior. El docente debe comentar brevemente sobre las características de la impresión y su importancia en la historia de las artes plásticas.

Posteriormente, el docente explicará el proceso para la impresión que consiste en pintar con tempera la superficie de los cuños (tempera que no debe estar muy aguada) y presionarlos sobre el paisaje dibujado en el primer encuentro de esta unidad. Será importante recordar a los educandos que, por ejemplo, el árbol debe ser más grande mientras más cercana se coloque su base al límite inferior de la cartulina, pero si se trata de un árbol pequeño su base se ubicará más cerca de la línea del horizonte. Dadas estas explicaciones se orientará el momento de expresión y el docente atenderá las diferencias individuales.

Luego se procederá a la crítica individual y colectiva tomando la obra de arte para reafirmar los contenidos de la temática. El cuestionario de apreciación se encaminará a comprobar el cumplimiento del objetivo relacionado con el uso de los cuños de plastilina en la impresión, la utilización adecuada del espacio, el ajuste al tema y la creación de figuras cercanas y lejanas.

Como cuarta y última temática se propone *Más figuras cercanas y lejanas* (2 h/c) en la que se sugiere partir de la apreciación de la obra *Romance*, de Ángel Luis Velázquez en la que se observan interesantes contrastes en relación con el contenido de la unidad, como son: las relaciones entre las palmas reales, las rocas del río y los árboles en diferentes planos.

Posteriormente, el docente orientará crear un paisaje a tempera, desprovisto de figuras, pero un poco más complejo que el anterior, ya que puede incluir lomas, nubes, calles, caminos, olas, etcétera. Este trabajo se dejará secar hasta un segundo encuentro y luego se dibujarán con las crayolas o lápices de colores las figuras, por supuesto sin olvidar lo aprendido para dar sensación de cercanía o lejanía.

Finalmente será momento de la crítica individual y colectiva, esta vez con la peculiaridad de tratarse de la última temática de la unidad. La obra de arte será muy valiosa para reafirmar los contenidos trabajados en el grado.

EXPOSICIÓN FINAL DE ARTES PLÁSTICAS

Ideas esenciales

Se tomará como punto de partida la exposición realizada al finalizar el curso anterior; el educando rememorará los detalles esenciales para realizar un cartel colectivo que identifique la muestra actual. El docente se puede auxiliar de materiales audiovisuales ilustrativos de exposiciones de artes plásticas.

Para el cartel se deben combinar las técnicas estudiadas durante el curso, por lo que se precisa de un recordatorio de estas, observar trabajos realizados por los educandos en el curso y ejercitar los contenidos. De igual manera, el título de la exposición debe salir del consenso colectivo y se realizará un boceto basado en las propuestas de todos. Luego se asignarán tareas a cada educando o equipos organizados por el docente, con el fin de facilitar el trabajo cooperado.

Para la selección de los mejores trabajos debe tenerse en cuenta:

– todos los educandos deben estar representados en la exposición, al menos con una de sus expresiones plásticas;
– las creaciones de cada una de las temáticas y técnicas del curso escolar que darán mayor variedad a la propuesta;
– todos los trabajos seleccionados deben estar en buen estado y con adecuada terminación.

Para la organización de los trabajos se propone un montaje sencillo que puede contar con uno o más paneles, donde se peguen los trabajos u otras alternativas que no atenten contra la ambientación del espacio o contra el cuidado y la preservación de la propiedad colectiva, y la higiene en el lugar de trabajo. En el panel se deben organizar los colores, formas y otros elementos también con sumo cuidado.

Para que los educandos sientan mayor orgullo por los trabajos expuestos, será muy importante identificar cada obra con un

sencillo pie en el que no podrán faltar el nombre y los apellidos del educando, así como la técnica utilizada.

Al igual que en el curso anterior, para el momento de la inauguración de la exposición, el docente podrá utilizar, además de los trabajos seleccionados y si cuenta con las condiciones de las tecnologías de la información y las comunicaciones, un material audiovisual en el que se proyecten otros trabajos realizados por los educandos e imágenes del proceso de elaboración. De igual manera se pueden presentar otras acciones culturales que amenicen el importante momento.

Es de vital importancia que el docente facilite que cada acción que se realice sea recibida por el educando como fuente de gozo y satisfacción personal, donde se reconozca su éxito en relación con las habilidades que debía desarrollar en el grado, todo en un clima cultural que propicie la salud física, mental y la cooperación entre los compañeros.

Será una actividad artístico-cultural abierta al entorno y la familia será partícipe. En ella los educandos demostrarán su sensibilidad por los elementos de la cultura local, nacional e internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Cabrera Salort, R.: *Metodología de la Educación Plástica*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

Colectivo de autores: *Ver, hacer y apreciar las artes plásticas*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1978.

Colectivo de autores: *Compendio de lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética*, Editora Política, La Habana, 2000.

Morriña, O.: *Acercamiento elemental a la forma*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

_____: *Las líneas hablan y juegan*, Ed. Adagio, La Habana, 2007.

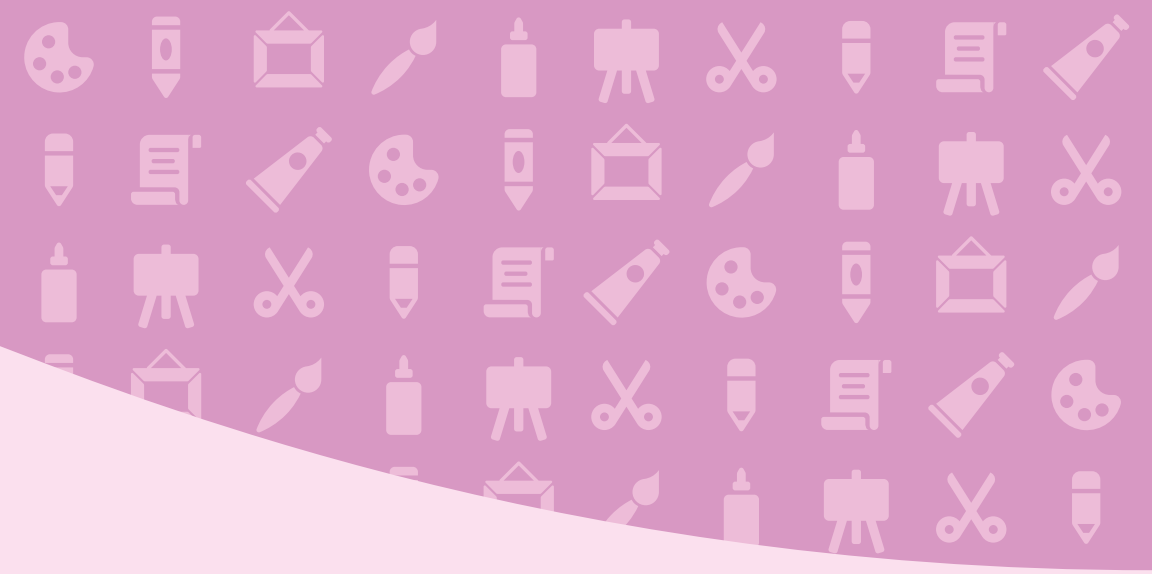
Pupo Pestana, N.: *Vamos a disfrutar del arte*, Editorial de la Mujer, La Habana, 2009.

Ruiz Espín, L.: *Artes Plásticas,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

Ruiz Espín, L. y otros: *Metodología de la Educación Plástica en la edad infantil*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1991.

Rumbaut Lindenmeyer, M. del C.: *Banco de Juegos Creativos*, Consejo Nacional de Casas de Cultura, 2000.

Seijas Bagué, C. R.: *La identidad cultural local en las disciplinas del ciclo artístico*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2010.



EDITORIAL
PUEBLO Y EDUCACIÓN